Visantico García Muedra, “el major” (1905-1917)

La familia de “les caixetes” ha escrito, en Burjassot, muchas historias de todos los sabores. Algunas son dulces como la miel, otras tienen un antiguo sabor amargo, difícil de digerir para sus más allegados y que el tiempo, la sensatez y la voluntad se han encargando de atenuar.

La historia en concreto, la de hoy, la que os voy a referir, es tierna y eterna, una historia que no debe pasar desapercibida para cualquier burjasotense que crea en los valores, semillas sembradas en el tiempo, y en la palabra, esa que se daba como prenda de honor y que era respetada mientras se vivía, esa que hoy deberíamos mantener vigente en nuestros actos cotidianos.

Bien, Vicente García Muedra, “el major” fue el primer hijo de Vicente García Valero y Antonia Muedra Martínez, dueños, unos años más tarde, de la “Fábrica de cajas de cartón. Imprenta” sita en la calle Doctor Moliner, a principio del siglo XX.

Tenemos constancia de su niñez a través de documentos centenarios que la familia, y en especial, Paca, hermana de Visantico, que nació tiempo después y al que no llegó a conocer, ha conservado en cajones protegidos y reverenciados: -“Ahí están les fotos del major”.

1.- Con su madre Antonia Muedra

2.- Estampa típica

Visantico nació en el año 1905 dentro de una familia, entonces acomodada, y como niño debió tener una infancia feliz.

Nosotros, los sobrinos y nietos, siempre hemos oído hablar de “el major” porque fue el primero y también para distinguirlo, ya que, al morir, ese mismo nombre fue utilizado para otro de los hermanos.

3.- Visantico a los tres años

4 y 4.1.- Con su madre, Tonica, y hermana Carmen

Así mismo, se conservan algunos trabajos de Visantico, orlas, que permanecen colgadas de las paredes de la habitación donde estaba “la escribanía”, mueble con cierre de persiana, que algunos de nosotros, ¡casi 70 años después!, seguíamos utilizando para escribir orlas y tarjetas navideñas a nuestros padres, hermanos, tías y primo.

5 y 5.1.- Orlas de Visantico Garcia Muedra, “el major”

Esta es una de las orlas colgadas, una manifestación de afecto hacia sus padres, escrita a mano, y que tiene como curiosidad añadida un lazo con una medallita de un cáliz que llevó el mismo día de su comunión. Al preguntar a Paca dice: “Sempre ha estat ahí penjada” y ese “sempre” se refiere a un periodo de casi cien años.

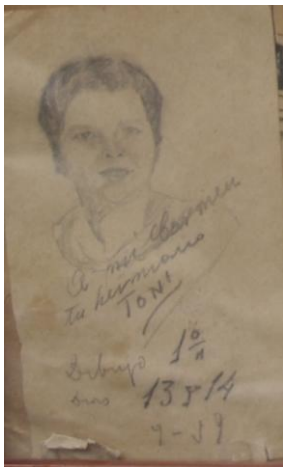
5.2.- Orla (detalle)

Hay otra orla colgada, a su lado, que es una felicitación navideña también escrita por la propia mano de Visantico, “el major”.

En el interior del cristal se han guardado, desde 1939, unos dibujos hechos por Toni Garcia, “de les caixetes, de su hermana Carmen, el hijo de esta, Pepe, y de Paca, la penúltima de las hermanas “caixetes”. Estos dibujos los hizo Toni, de memoria, en el periodo en que estuvo encerrado en la cárcel Modelo de Valencia por “cuestiones políticas” ya que era adepto y fiel a la república y fue acusado de rebelión al acabar la contienda.

En este marco se unen la tarjeta de felicitación navideña de Visantico, “el major” del año 1916 y los dibujos de su hermano Toni. No llegaron a conocerse. Toni nacería dos años después de morir isantico.

6.- Orla de Navidad con dibujos



6.1.- Carmen

6.2.- Paca

6.3 Pepe

6.4.- Angelita

Los cuatro dibujos se mantienen en el interior del cuadro, durante años y años, sin que nadie se atreva a modificar su situación.

Pero lo emotivo de esta historia empieza a fraguarse a partir de cuando, Visantico García, “el major”, toma la comunión a los once años en la Iglesia de San Miguel Arcángel de Burjassot.

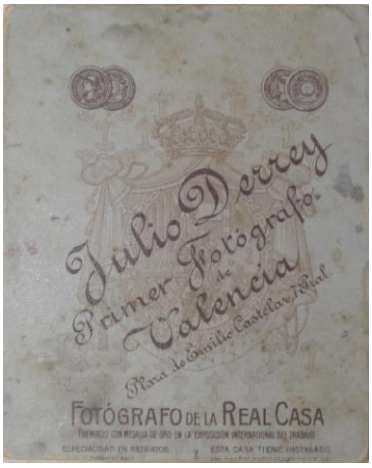
7.- El major, cuadro en la pared

7.1.- El major, Primera Comunión

7.2.- Estampa de la Primera Comunión (1916)

En las siguientes imágenes puede verse a Visantico, aún vestido en traje de primera comunión, en un montaje de estudio, con su hermana Carmen.

8.- Foto de estudio con Carmen



8.1.- Reverso de la foto

8.2.- Visantico y Carmen

Es curioso el reverso de la foto de comunión, donde se especifica el nombre del fotógrafo, Julio Derrey, y detalles de sus méritos: Primer fotógrafo de Valencia y Fotógrafo de la Real Casa.

Visantico García tomó la Primera Comunión el 16 de Junio de 1916 con su amigo Joaquín Herrero.

Joaquin, Ximo, pertenecía a una familia de horneros, del horno de Enriqueta, que estaba en General Sanjurjo, hoy en dia Pablo Iglesias, frente a la carbonería de Enrique Moreno.

9.- Visantico García y Joaquin Herrero

Ambos amigos iban juntos a la escuela. En la foto siguiente aparecen de pie en la fila de arriba, (a la izquierda primero Ximo y a su lado Visantico, mas bajito), y su amistad trascendió el tiempo de colegiales, fue para la eternidad.

10..- La clase de Visantico y Ximo

La escuela a la que iban estaba situada en la zona del pozo, posiblemente adosada al Castillo.

El realismo y la crudeza de esta foto de clase es que, justo en este mismo año de la fotografía, un mes más tarde, el 5 de Mayo de 1917, Visantico García muere de meningitis.

Paca, su hermana, quitándole protagonismo al hecho de la muerte dice: “tots els xiquets de la clase li dugueren una flor al cimenteri”.

Yo, como observador de esta historia, como narrador, me estremezco y me imagino cómo se quedaría de afectado su amigo Ximo, para que, desde ese momento, y ya para toda la vida, se prometió a sí mismo, que, en el día de Todos los Santos, nunca le faltarían flores a su amigo Visantico, palabra que cumplió sin faltar ningún año. Lo más impresionante es que, según cuenta Paca y lo ratifica la familia de Ximo, en tiempo de guerra, cuando Ximo estaba en el frente, le pedía a su mujer Enriqueta que mantuviera el juramento que él había hecho y que le llevara las flores al cementerio. Consta incluso que aún durante uno o dos años su hijo, que también se llama Joaquín Herrero, y que vive en la Calle Colón de Burjassot, mantuvo la palabra que dio su padre.

Honra y reconocimiento desde la familia “de les caixetes” a la familia Herrero y honra a la nobleza de Joaquín por mantener la palabra dada para el resto de sus días.

11.- Joaquín Herrero en el centro, con su hijo a la derecha

11.1.- Joaquín con su nuera Geor

El monumento erigido por la familia Garcia-Muedra a la memoria de su hijo Visantico, lleva por título “Una vida rota”, -“el va fer un escultor de València, peró no me´n recordé del nom”-, dice Paca, y en él se ve una columna truncada, símbolo de lo que ocurrió con sus vidas al morir el primogénito y ver cortadas las ilusiones que en él habían puesto.

12.- Tumba de Vicente García Muedra

En esa columna rota, testigo del dolor, colgaba Ximo Herrero su corona de flores, con claveles blancos y rosas, todos los años.

En el frontis aparece una leyenda que dice:

Subió al cielo el 5 de mayo de 1917

A los 12 años de edad

Tus padres y hermanos no te olvidan

La memoria de Visantico se mantuvo reflejada por muchos años en fotos de sus hermanos, en el luto de sus ropas, en trabajos que el padre hizo en la imprenta años después, en sus corazones.

13.- En la memoria de Carmen

13.1 En los trabajos del padre

Hoy, a punto de concluir esta historia, aún me he visto sorprendido con un gesto de su hermana Paca, mi tía,: ¡ha sacado la cartera del colegio de su hermano! ¡Completa! Como si tuviera que ser usada mañana para ir a clase, con sus libros centenarios, cuadernos con anotaciones en las que figuran las fechas, apuntes manuscritos con referencias a las distintas asignaturas, nombres de autores como Faustino Paluzie y Luciano García del Real, entre otros…

Y el aroma de su cartera, a antaño, a imperecedero, a deseos de conocimiento de futuro.

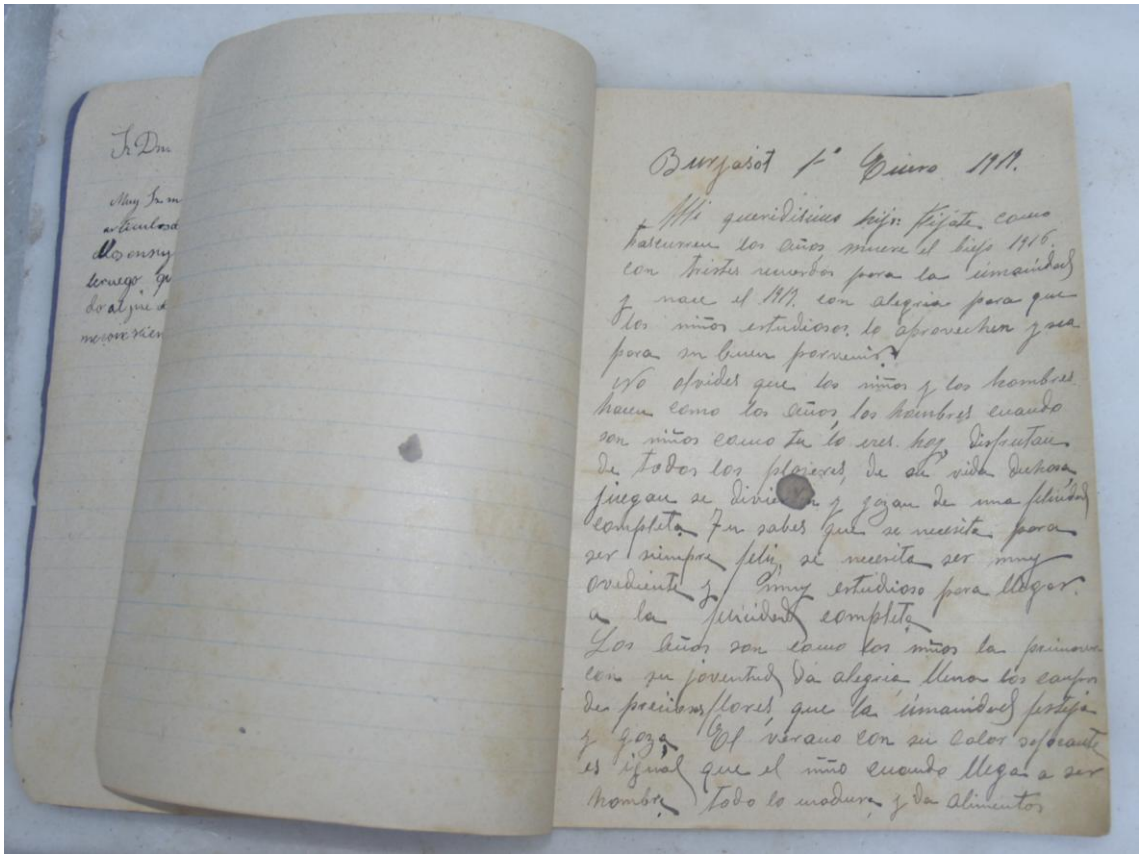
14.- Cartera de Visantico

14.1.- Cartera abierta

En su interior además estaban, como niño que aún era, sus peonzas, su tella, su palillero…

14.2.- Peonzas, palillero, tella

Y un cuaderno que en el interior tenía, ironías de la vida, una carta escrita por su padre el día 1 de Enero de 1917 y dirigida a él personalmente en la que le deseaba un mejor año.



15.- Carta (Transcripción literal)

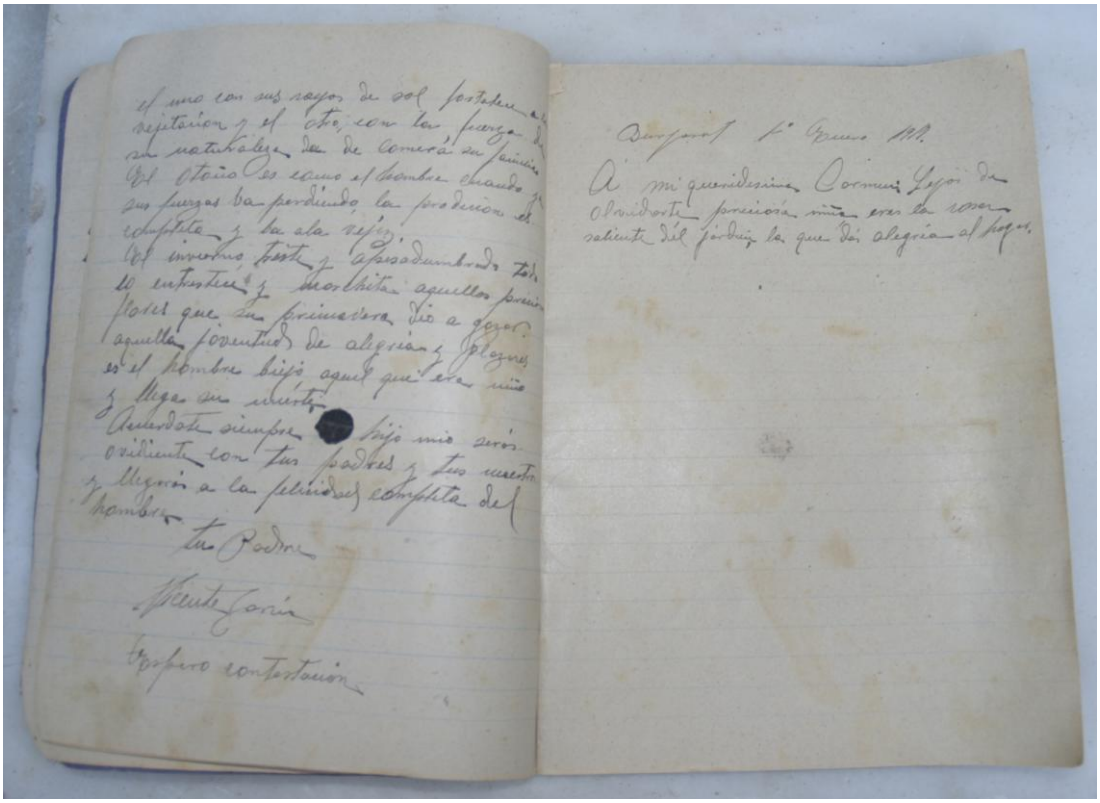
Burjasot, 1º de Enero de 1917

Mi queridísimo hijo: Fíjate como transcurren los años, muere el biejo 1916 con tristes recuerdos para la umanidad y nace el 1917 con alegría para que los niños estudiosos lo aprovechen y sea para su buen porvenir.

No olvides que los niños y los hombres hacen como los años, los hombres cuando son niños como tu lo eres hoy, disfrutan de todos los placeres de su vida dichosa, juegan y se divierten y gozan de una felicidad completa. Tu sabes que se necesita ser muy obediente y muy estudioso para llegar a la felicidad completa.

Los años son como los niños la primavera con su juventud da alegría, llena los campos de preciosas flores que la umanidad festeja y goza. El verano con su

calor sofocante es igual que el niño cuando llega a ser hombre todo lo madura y da alimentos



15.1.- Carta

El uno con sus rayos de sol fortalece a la vegetación y el otro, con la fuerza de su naturaleza dan de comer a su familia.

El otoño es como el hombre cuando ya sus fuerzas va perdiendo, la producción es completa y ba ala vejez.

El invierno triste y apesadumbrado todo lo entristece y marchita aquellas preciosas flores que su primavera dio a gozar aquella joventud de alegría y placeres es el hombre viejo aquel que era niño y llega su muerte.

Acuerdate siempre hijo mio serás ovediente con tus padres y tus maestros y llegaras a la felicidad completa

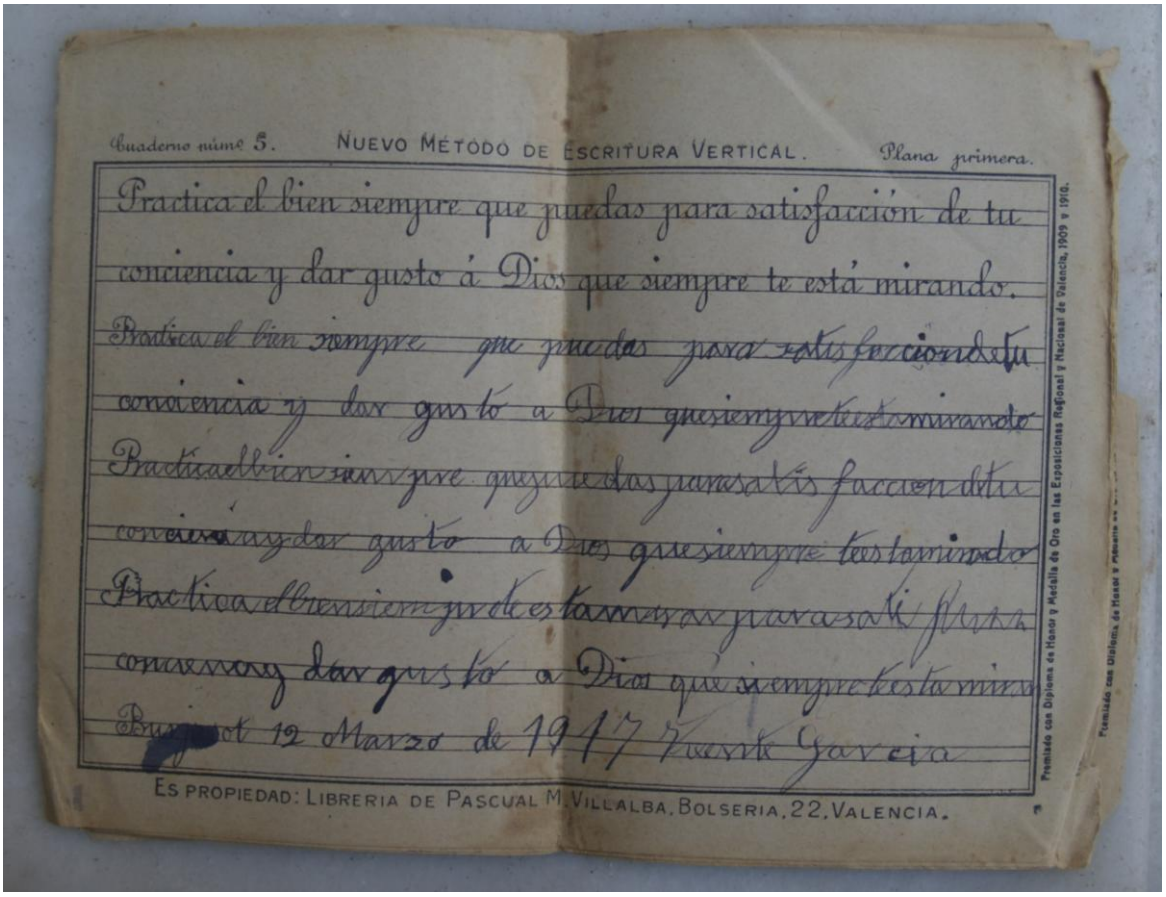
Tu padre

Vicente Garcia

Espero contestación

(no hay constancia de que llegara)

Y en otro de los rincones de su cartera unas páginas de caligrafía, una de ellas con un consejo, con una premonición que suena a eco reiterado:



16.- Hoja de caligrafía (dos meses antes de morir)

Practica el bien siempre que puedas, para satisfacción de tu conciencia y dar gusto a Dios que siempre te está mirando.

Toni García, tu sobrino, tercera generación “de les caixetes”